

## Transformación en Cristo



“Transformados en Dios, vivirán vida de Dios y no vida suya, aunque sí vida suya, porque la vida de Dios será vida suya. Y entonces dirán de veras: vivimos nosotros, y no nosotros, porque vive Dios en nosotros... Cuando este dibujo de transformación en esta vida se alcanza, es grande buena dicha...”

“Transformados em Deus, viverão vida de Deus e não vida sua, embora, sim, vida sua, porque a vida de Deus será vida sua. E então dirão de verdade: vivemos nós, e não nós, porque Deus vive em nós... Quando este desenho de transformação nesta vida é alcançado, é uma grande boa dita...”

San Juan de la Cruz, *Cántico Espiritual*, Canción 12, #8

Los textos de hoy provienen de Thomas Keating, *Heartfulness: Transformación en Cristo*, capítulo 9, "Transformación Divina."

En la habitación interior ocurren dos cosas. Una, es la afirmación de nuestra bondad fundamental. Dios afirma el hecho de que hemos sido creados a su imagen y semejanza. Lo hace mediante una variedad de experiencias afirmativas, como una sensación de paz, o de que todo está bien, o que Dios nos ama.

Lo segundo es la purificación del inconsciente. Eso incluye la descarga del material emocional reprimido de la primera infancia, que necesita ser evacuado haciéndonos conscientes de ellos por primera vez y experimentando los sentimientos que habíamos reprimido. También incluye nuestra identificación excesiva inconsciente con nuestro grupo, bien sea la familia, el clan, la aldea, la tribu, el país, la ciudad-estado, la religión, el grupo étnico, el grupo de amistades, la pandilla y, hoy en día, la aldea global.

Os textos de hoje provêm de Thomas Keating, *Heartfulness : Transformação em Cristo*, Capítulo 9, "Transformação Divina."

Na habitação interior acontecem duas coisas. Uma, é a afirmação de nossa bondade fundamental. Deus afirma o fato de que fomos criados à sua imagem e semelhança. E o faz através de uma variedade de experiências afirmativas, como uma sensação de paz, ou de que tudo está bem, ou de que Deus nos ama.

A segunda é a purificação do inconsciente. Isto inclui a descarga do material emocional reprimido desde a primeira infância, que precisa ser liberado, tornando-nos conscientes deles pela primeira vez e experimentando os sentimentos que havíamos reprimido. Inclui também nossa identificação excessiva inconsciente com nosso grupo, seja a família, clã, aldeia, tribo, país, cidade-estado, religião, etnia, grupo de amizade, gangue ou, hoje em dia, a aldeia global.

El falso yo es capaz de identificarse excesivamente con cualquier cosa. Para evitar que lo haga, la terapia divina nos invita a aceptar la purificación del inconsciente, de incluso la profundidad del inconsciente, que normalmente no puede ser alcanzada por un proceso reflexivo simple, sino que requiere la acción especial del amor divino. Ese amor profundo arroja una luz penetrante que revela, con el tiempo, lo que se oculta en nuestro inconsciente. El residuo del falso yo todavía está incrustado en el inconsciente, incluso después que los efectos transformantes de los Frutos y los Dones del Espíritu han comenzado a aparecer. Es difícil decir si es posible corregir el falso yo por completo en esta vida. Por lo que puedo percibir, me parece que la acción divina sigue escudriñando y sanando durante toda la vida.

... La desaparición de las afirmaciones y consuelos que disfrutábamos en nuestra relación anterior con Dios es el remedio necesario para nuestro apego excesivo a esos programas emocionales y a los grupos con los que nos identificamos excesivamente. Es posible que interpretemos ese desarrollo como si fuese una pérdida de la amistad con Dios, lo cual puede llevarnos a un proceso de duelo.

No es suficiente practicar únicamente la Oración Centrante, incluso si se hace dos veces al día. Al mismo tiempo, es importante llevar a la vida diaria los efectos de la práctica. De ese modo hay un equilibrio de las actividades que ocurren en la habitación interior. No se debe descuidar ninguno de los dos aspectos de la Terapia Divina. La vida cotidiana desafía nuestras actitudes y activamente trae a la consciencia, por medio de lo que sucede, lo que pasivamente llega a nuestra consciencia en la purificación del inconsciente durante la Oración Centrante. La vida en comunidad puede traer a nuestra atención algunos aspectos del lado oscuro de nuestra personalidad que el silencio y la soledad, por sí solos, no serían capaces de hacer.

... A medida que pasa el tiempo, el Terapeuta Divino extiende las paredes de la habitación interior a toda la vida, para que todo se convierta en parte del proceso de liberación y fortalecimiento. Habiendo enfrentado el lado oscuro de nuestra personalidad a través de la experiencia íntima del egocentrismo en todas sus formas, la acción divina tiende entonces a centrarse en la identificación excesiva con nuestros roles, pensamientos, sentimientos, cuerpos e incluso con nuestra propia identidad. Como dijo Jesús: "A menos que niegues hasta tu ser más íntimo, no puedes ser mi discípulo ." (Mateo 16: 24)

O falso eu é capaz de se identificar excessivamente com qualquer coisa. Para evitar que isso aconteça, a terapia divina nos convida a aceitar a purificação do inconsciente, até a profundidade do inconsciente, que normalmente não pode ser alcançada por um simples processo reflexivo, mas requer a ação especial do amor divino. Esse amor profundo lança uma luz penetrante que revela, com o tempo, o que está escondido em nosso inconsciente. O resíduo do falso eu ainda está incrustado no inconsciente, mesmo depois que os efeitos transformadores dos Frutos e Dons do Espírito começaram a aparecer. É difícil dizer se é possível corrigir completamente o falso eu nesta vida. Pelo que posso perceber, parece-me que a ação divina continua buscando e curando durante toda a vida..

O desaparecimento das afirmações e consolos que desfrutávamos em nossa relação anterior com Deus é o remédio necessário para nosso apego excessivo a estes programas emocionais e aos grupos com os quais nos identificamos excessivamente. É possível que interpretemos este desenvolvimento como se fosse uma perda da amizade com Deus, o que pode nos levar a um processo de luto.

Não basta apenas praticar a Oração Centrante, mesmo que seja feita duas vezes ao dia. Ao mesmo tempo, é importante levar os efeitos da prática para a vida diária. Dessa forma, há um equilíbrio das atividades que ocorrem na habitação interior. Nenhum dos dois aspectos da Terapia Divina devem ser negligenciado. A vida cotidiana desafia nossas atitudes e traz ativamente à consciência, através do que acontece, o que passivamente chega à nossa consciência na purificação do inconsciente durante a Oração de Centrante. A vida pode trazer à nossa atenção alguns aspectos do lado obscuro da nossa personalidade que o silêncio e a solidão, por si só, não seriam capazes de fazer.

... Com o passar do tempo, o Terapeuta Divino estende as paredes da habitação interior a toda a vida, para que tudo se torne parte do processo de libertação e fortalecimento. Tendo enfrentado o lado obscuro de nossa personalidade através da experiência íntima do egocentrismo em todas as suas formas, a ação divina tende então a se concentrar na identificação excessiva com nossos papéis, pensamentos, sentimentos, corpos e até com nossa própria identidade. Como Jesus disse: "A menos que você negue até mesmo o seu ser mais íntimo, você não pode ser meu discípulo." (Mateus 16,24)

La oración en secreto es el olvido de uno mismo. Si surgen pensamientos de autorreflexión --"¿Cómo estoy?" o, "¿Es esta la oración de quietud?"-- sabemos que esto es simplemente el ego. Cualquier reflexión sobre uno mismo en la oración proviene del ego. A medida que se profundiza esa convicción, se vuelve más fácil decir adiós a los movimientos habituales del Falso Yo.

La actitud generalizada y no posesiva hacia nosotros mismos es el despertar del reino de Dios en nosotros, o la consciencia de Cristo. Entonces, la purificación del inconsciente y el desarrollo del Organismo Sobrenatural en la consciencia de Cristo coinciden y se produce la transformación. Cada proceso, a su manera, conduce a la manifestación de la verdadera humildad y el amor puro. Los dos procesos son probablemente el mismo, o al menos las dos caras de la misma moneda. Ahora no hay lugar a dónde ir, puesto que ya estás ahí. Pero no llegaste allí por tu cuenta. Estar allí sin llegar allí es el epítome del proceso de transformación.

El proceso de transformación, y como éste se percibe al culminar, es la asimilación de la mente de Cristo. El ejercicio de los Frutos y Dones del espíritu son síntomas del Verdadero Yo y revelan la imagen de Dios en nosotros.

Si pudiéramos simplemente relajarnos y ser quiénes realmente somos --Cristo en nosotros, en definitiva-- entenderíamos lo que los Padres de la Iglesia querían decir con el término "deificación" o "transformación en Cristo". Se trata del plan divino para nosotros, como individuos y como familia humana.

A oração em segredo é o esquecimento de si mesmo. Se surgirem pensamentos autorreflexivos - "Como estou?" ou, "Esta é a oração da quietude?" - sabemos que isso é simplesmente o ego. Qualquer reflexão sobre si mesmo na oração vem do ego. À medida que essa convicção se aprofunda, fica mais fácil dizer adeus aos movimentos habituais do Falso Eu.

A atitude generalizada e não possessiva em relação a nós mesmos é o despertar do reino de Deus em nós, ou a consciência Crística. Então, a purificação do inconsciente e o desenvolvimento do Organismo Sobrenatural na consciência Crística coincidem e ocorre a transformação. Cada processo, à sua maneira, leva à manifestação da verdadeira humildade e do amor puro. Os dois processos são provavelmente os mesmos, ou pelo menos duas faces da mesma moeda. Agora não há para onde ir, pois você já está lá. Mas você não chegou lá por sua própria conta. Estar lá sem chegar lá é a epítome do processo de transformação.

O processo de transformação, e como ele é percebido em sua conclusão, é a assimilação da mente de Cristo. O exercício dos Frutos e Dons do Espírito são sintomas do Verdadeiro Eu e revelam a imagem de Deus em nós.

Se pudéssemos apenas relaxar e ser quem realmente somos -- Cristo em nós, em última análise -- entenderíamos o que os Pais da Igreja queriam dizer com o termo "deificação" ou "transformação em Cristo". Trata-se do plano divino para nós, como indivíduos e como família humana.

